

ti-cristo tres y medio tiempos, esto es años. De estos mismos habla el Angel en el cap. 10. indicando que cuando suene la septima trompeta, el anti-cristo se hallará á la mitad de su cuarto año, y este ya no seguirá, por que entónces la venida de Nuestro Señor Jesucristo á castigarlo, todo lo muda, y probabilisimamente hasta el material órden de los tiempos, situacion actual de la tierra, y cursos de los astros.

§ 17.

Despues de aquel Angel que juró, y otras cosas que dice S. Juan, llega á su cap. 11 donde habla de los dos Profetas que vendrán, Elias, y Henoc, de su predicacion, de sus prodigios, de su martirio por el anti-cristo, del gozo que los hombres tendrán por su muerte, del desprecio con que quedarán sus cadaveres tirados en las plazas de Jerusalem tres dias y medio, su resurreccion cumplido este término, la voz del Cielo que los llamará, su ascencion prodigiosa á vista de sus enemigos, el gran terremoto que en aquella hora se sentirá, ruinas, muertes y temor de todos los malvados, principio horrible del castigo que ya viene sobre el anti-cristo. Aqui está el cap. en su ver. 14. que dice „Pasó el segundo Ay: y el tercero vendrá breve.” Luego el segundo Ay, ha sido la persecucion de el anti-cristo, que aquí acaya: y el tercero ya no hay otra cosa, sino los castigos y Victoria de Nuestro Señor Jesucristo, que se ve en la septima trompeta sonada inmediatamente, por el septimo Angel en el ver. 15: lo cual el Profeta Joel habia representado en el tizon, última consuncion de la sementera.

FINAL.

Empezè y concluí mi asunto con la correlacion que entre sí tienen estas dos Profecias, la de Joel, y la del Apocalipsis. He trabajado bajo la palabra de Jeremias. En los últimos dias entendí „reis su consejo.” Me pone en tortura lo indigno é inepto que me hallo para esta inteligencia: pero nadie está por Dios prohibido de buscarla, y de pedírsela, como tan importante. Ella tiene, sin duda, fondos vastisimos, y secretisimos: ojala, que los que fueren dignos, la pidan y soliciten con esmero: tiempo es de ello. El entender y aplicar atinadamente las Profecias, que ya tuvieron su cumplimiento; esta es la verdadera Interpretacion de la Sagrada Escritura, que dió de muchos lugares de ella Nuestro Señor Jesucristo, que dieron de otros lugares los Apostoles, y ha dado de otros la Santa Iglesia, y los Santos Padres con total conformidad, que comprueba su ilustrada atingencia, y la genuinidad de sus interpretaciones. El estender estas á lo futuro muy remoto toca á el Espíritu Profético: y esto en lo humano no es interpretacion sino congetural, tanto mas expuesta á la falencia. cuanto mas se quieran especificar circunstancias, y detallar distantes sucesos. Cuando de lo que ya sucedió y está registrado con propisimos caracteres en los enigmas de las Profecias, se infiere por los mismos enigmas lo que próximamente vá á suceder, contentiendose en solo esto, hay en los términos de pura probabilidad menos peligro de engaño; y aun se disminuye mas este peligro, si de la mutua combinacion y armonia de las Profecias se deriva la misma consecuencia. Este ha sido mi estudio, hasta donde llega mi corta capacidad.

Todo lo demas futuro está todavía muy me-

tido en la incertidumbre, porque no es necesario todavía que de ello nos certifiquemos. Vendrá Nuestro Señor Jesucristo, vencerá á el anti-cristo, castigará al mundo prevaricador, se habrán entonces convertido á el Cristianismo los judios, á quienes esta Gracia se depara: hasta aqui tenemos de muy cierto. Y ¿que sucederá despues? puede no ser necesario todavía que lo sepamos. Las Profecias que son ó que sean para aquel tiempo, todas se cumplirán, aunque los hombres no las hayan entendido, ó las hayan disputado; y admirarémolos entonces su exactitud, y la Sabiduria de Dios igual á su Omnipotencia. Los arvitrios infinitos de esta no los comprende ni ha comprendido ningun hombre. Estemos fijos en los principios de nuestra Fè, que son indefectibles; y es cuanto nos importa. Con su Luz acertarémolos en general en todas las cuestiones; y no necesitaremos un acierto particular de circunstancias.

Convertidos los Judios al Cristianismo; ¿quienes serán en este preferentes, ellos, ó los demas Cristianos que no son Judios? Ellos leen en su favor magnificas promesas; es innegable; pero tambien lo es, que estas hablan todas con la Esposa de El Cordero, la Iglesia Católica, de que ellos han de ser parte. Se acabó aqui la disputa. En el dia cuando yo existo lo que importa mucho es que el Sumo Pontifice, Cabeza de la Iglesia, sea un Catolico; y Dios me ha prometido que siempre lo será. Supuesto esto me sería muy plausible por el amor de mi Pátria, que fuera un Mexicano; pero esto no es esencial, y me es tambien muy indiferente que sea un Italiano, un Frances, un Español, ó un Aleman, y lo mismo me fuera un Judio si estos estuvieran ya convertidos á la Fè Católica. No es lo que interesa el origen, sino la profesion de Fè y Religion de El que gobierne la Igle-

sia. Los que la crearon y gobernaron primero fueron Judios; y en ellos está puntualmente su mayor honor. Asi puede estar en los últimos que la gobiernen, aunque tambien sean Judios despues de su conversion. Judios de origen, Católicos perfectos, Maestros del Catolicismo, fieles imitadores de los Apostoles ¿que gloria será ver en la Iglesia su gobierno! Acaso por esto nos dejó S. Pablo ad Tit. 3. 9. este precepto: „Evita necias cuestiones y genealogias... Son á la verdad inútiles y vanas.”

El que dijera, que los Judios como tales han de dominar el mundo con su Ley de Moises, que ha de volver á su antiguo honor de ser la Ley justificante, este judaizaba y era un herege; como lo fueron todos los que estos y otros dislates asentaron; por que no cabe en Dios, que de lo perfecto en punto de Religion nos retrogradará á lo imperfecto, y de la realidad nos volviera otra vez á la figura. El que diga que los Judios despues que se hagan Católicos por ministerio de Elias, merecerán en la Iglesia y entre los Católicos las mayores atenciones, y acaso ocuparán los primeros puestos, y se harán algunas accidentales variaciones, ó adiciones en lo ceremonial, este dista mucho de judaizar, como distamos de judaizar todos los que adoramos como los primeros y mas grandes Católicos á los Apostoles, honra del Catolicismo, aunque eran Judios, y observaban otro ceremonial entonces. Sacrificio legitimo y justo no puede ya haber otro que el incruento único digno de nuestros Altares. Puede sí la Iglesia admitir otras oblacones, como en el dia hace la del incienso en el mismo Sacrificio, y manda las de las primicias y diezmos, para mantener el Culto, y socorrer á los pobres. Asi tienen buena inteligencia las Profecias, aun las que se quieran mas literales. Por lo demas me parece muy sencillo el entender sin equivoco las promesas. Las tambien magnificenticimas como que

llegaban hasta el orden espiritual, hechas á San Pedro y demas Apostoles, hablaron directa é individualmente con ellos, que eran Judios, por que no habia entónces otros Cristianos; pero no fueron para ellos solos, sino para todos los que entraran en su comunión Católica. En una palabra, tales promesas aunque hechas á aquellos Judios, fueron para la Iglesia Católica. Para esta digna única Esposa son todas las demas que se hallan en la Sagrada Escritura, aunque se dirijan á los Judios, que existian como gremio de Dios en el tiempo de los Profetas. Pues en fin quiero yo saber ¿quien será mayor entonces ante Dios? Lo sé, y lo sabemos todos con certeza, consultando á los principios indefectibles de eterna verdad de nuestra Fé. *El que tuviere mayor caridad sea quien fuere.* Lo mas que entonces habrá es, que como todas las cosas estarán en el mayor y mas perfecto orden, la graduación del espiritual, se guardará tambien en el temporal. No necesito saber mas.

Bajo de estos sólidos principios, y estando como estoy bien creído, de que Dios no dá la especial inteligencia de los enigmas Profeticos (exceptuando raros casos y personas á quienes quiere instruir por revelación) sino cuando llega el cumplimiento, ó está muy próximo, para que se preparen los hombres, reconozcan primero la Divina Misericordia, y admiren despues la Sabiduría Divina; no entraré en discusiones formales de como ha de quedar la tierra en la segunda Venida de Nuestro Señor Jesucristo: solo pruebo que esta se apróxima. Mis pruebas creo, que mutuamente se corroboran, y son bien coincidentes en cuanto al tiempo. Nuestra Santa Fé nos enseña dos Venidas de El Señor á la tierra. En la primera ya vimos que la habitó treinta y tres años. En la segunda no dice el Dogma cuanto tiempo la honrará y glorificará con su Divina Presencia. El cap. 20 del Apo-

calipsis seis vezes dá el número de mil años. De aqui muchos deducen, que este sea el último pacífico descansado milenarío del mundo. Lo cierto é indudable es, por que nos lo han asegurado el Profeta David, y el Apostol S. Pedro, que aunque sean mil años, estos no hacen más de un solo dia para El Señor: y si es digno de reparo, que S. Pedro dice esto en el cap. 3.º de su segunda Epistola, cuando habla puntualmente del dia del Juicio: „Los cielos” dice „y la tierra que ahora existen, están reservados al fuego en el dia del Juicio, y de la perdición de los hombres impios. Pero no se os esconda una cosa, carisimos, que un dia ante El Señor es como mil años, y mil años como un dia.... Mas vendrá como un ladrón el dia de El Señor: en el cual los cielos pasarán con grande impetu, y los elementos se disolverán con el calor, y la tierra, y todas las obras que en ella hay se quemarán.... Mas esperamos segun las promesas de El mismo nuevos cielos y nueva tierra, en que habita la justicia.” Este será el gran dia de El Señor; de que tanto ha dicho por sus Profetas, y Apostoles, sea de la estension que fuere, y que tenga decretado darle. No sé mas, ni escribo mas. Dios sea servido de haer para algo útil lo que he escrito.

Por ahora como creo indudablemente, que Ezequiel habló no solo con los Judios, sino tambien con los Cristianos en sus respectivos tiempos, tiemblo al leer su cap. 7.º „Esto dice El Señor Dios „... El fin viene, viene el fin sobre las cuatro partes de la tierra. El fin es ya sobre tí, y contra tí vomitaré mi furor: y te juzgaré segun tu obras: „y pondré contra tí todas tus abominaciones.... „La aflicción única, la aflicción he ai que viene: el fin viene, viene el fin.... hé ai que viene: viene el dolor sobre tí, habitante de la tierra: viene el tiempo, cercano está el dia.....”